

La tradición clásica y la ‘Self-Representation’
entre los humanistas Bonaventura Vulcanius y Janus Dousa:
la *Parodia horatiana* del primero

Classical tradition and ‘Self-Representation’
between the humanists Bonaventura Vulcanius and Janus Dousa:
the *Parodia horatiana* by Vulcanius

Eduardo del Pino
eduardo.delpino@uca.es
<https://orcid.org/0000-0001-9372-2499>
Universidad de Cádiz
Facultad de Filosofía y Letras
Dpto. de Filología Clásica
Aptdo. 579, 11080 Cádiz

Fecha de recepción: 9 de junio de 2021
Fecha de aceptación: 6 de julio de 2021

RESUMEN: El humanista flamenco Bonaventura Vulcanius dirigió una «carta conciliatoria» al rector de la joven Universidad de Leiden Janus Dousa en las primeras semanas de 1577. Con la carta le envió varios poemas en latín y en español, que se enmarcan en el fenómeno de la llamada «Self-Representation». Aquí se estudia uno de esos poemas, la *Parodia horatiana* que Vulcanius compuso para el Príncipe Elector Federico III a imitación de Horacio, *Odas* 4, 5.

PALABRAS CLAVE: Humanismo latino, Tradición Clásica, Poesía neo-latina, «Self-Representation», Epístolas conciliatorias.

ABSTRACT: The Flemish humanist Bonaventura Vulcanius addressed a conciliatory epistle to Janus Dousa, the rector of the young University of Leiden, at the beginning of the year 1577. Vulcanius sent several poems in Latin and Spanish with the letter, which is somehow of «Self-Representation». This paper deals with one of the Latin poems, the *Horatian Parody*, a reformulation of Horatius, *Odes* 4, 5, dedicated to the Elector Prince Frederick III.

KEYWORDS: Latin Humanism, Classical Tradition, Neo-Latin Poetry, Self-Representation, Conciliatory Epistles.

Introducción¹

La «Self-Representation» fue un fenómeno que caracterizó a la producción literaria (tanto greco-latina como en vernáculo) de la sociedad alto-moderna. Una de las mejores muestras de ella quizás sea la del uso de los llamados *Alba amicorum*. No obstante, la «Self-Representation» tuvo que ver también con otra costumbre que se cita menos: la de enviar poemas junto con la correspondencia. Se mostraba así la coincidencia de gustos con el destinatario; eran un pequeño regalo; y, si el poema era de cuño clásico, el que lo enviaba mostraba su erudición, esto es, que había asumido los modelos de la Antigüedad greco-latina hasta el punto de poder recrearlos de forma original.

Al correr del tiempo (incluso siglos), muchas veces las cartas y los poemas (que habían sido enviados juntos) fueron catalogados en legajos distintos de un mismo archivo o incluso en archivos distintos (quedando a veces los poemas sin nombre de autor y abriendo campos de investigación en algunos casos aún por explorar).

Un ejemplo de este tipo tenemos en el caso que aquí se estudia. El humanista flamenco Bonaventura De Smet (o Vulcanius: Brujas 1538 – Leiden 1614) envió una «epístola conciliatoria» a Jan van der Does (o Janus Dousa, Lord of Noordwyck, 1545 – 1604) en las primeras semanas del año 1577. La intención era mostrar sus dotes para la enseñanza de lenguas clásicas y la coincidencia ideológica (e incluso la amistad) que el remitente podría tener con el destinatario. Por este motivo, Vulcanius acompañó la carta con una serie de poemas: un *Protrepticon* en latín dirigido a los belgas; varios poemas contra los españoles en español (*mirum uisu*) y una *Parodia horatiana* para el Príncipe calvinista Federico III del Palatinado (Simmern, 14 de febrero de 1515 – Heidelberg, 26 de octubre de 1576). No se nos han conservado esos poemas tal y como fueron enviados, pero sí han pervivido los borradores de ellos entre los papeles de la

¹ Me es grato participar con este trabajo en el Homenaje a Jaime Siles. Mi contribución se enmarca en el Proyecto de Investigación PGC2018-094604-B-C31 (MCIU/AEI/FEDER, UE), así como en el Proyecto de Red de Excelencia «*Europa renascens*: Biblioteca digital de Humanismo y la Tradición Clásica», con código FFI2017-90831-REDT. Agradezco las atenciones recibidas en Leiden del profesor Dirk van Miert y de Anton van der Lem, director de la sección de libros raros. Las traducciones aportadas son mías, salvo indicación contraria. Regularizo la grafía de los textos latinos que yo edito conforme a la norma de Glare P. G. W., *Oxford Latin Dictionary* (Oxford: Clarendon Press, 2012). Mantengo, sin embargo, la grafía, la puntuación y las mayúsculas de los textos latinos ya editados, como por ejemplo el epistolario de Vulcanius por de Vries de Heekelingen o el texto de Horacio. He respetado las latinizaciones como Vulcanius, Erastus o Dousa, conocidas para el lector español. Pero mantengo los nombres propios en su lengua original (Philipp, Johann), salvo el de los príncipes Federico III o Luis VI, habitualmente citados así en trabajos españoles. Utilizo el término Países Bajos con el significado que le daban los españoles al solar actual del Benelux.

Collectio Vulcaniana de la Universidad de Leiden.² En este trabajo trataremos sobre la *Parodia horatiana*.

La carta a Ianus Dousa, la *Parodia Horatiana* y su contexto histórico

Como se sabe, Bonaventura Vulcanius vivió en una cierta precariedad económica entre 1571 y 1577 o 1578. Vivió esos años en Colonia, Ginebra y Basilea, trabajando para impresores y publicando algunos de sus libros. En 1577 pasó a ser secretario de Philipp Marnix von Sint Aldegonde y al año siguiente fue nombrado profesor de la recién creada Universidad de Leiden (si bien su dedicación a Marnix le impidió tomar posesión hasta 1581).³

Aunque la posición que alcanzó con Marnix era estable, Vulcanius siempre quiso ser profesor de la joven Universidad de Leiden, fundada por el Príncipe de Orange, un centro llamado a ser, en las Provincias calvinistas de los Países Bajos, el contrapeso de la de Lovaina entre las católicas. Orange encargó el difícil comienzo a Janus Dousa, alguien de cuyo buen hacer filológico tuvo noticias Vulcanius ya, cuando menos, en julio de 1573. Vulcanius había leído sus libros de poemas en latín y estaba deseando entrar en contacto con él, un deseo que creció cuando Dousa fue colocado al frente de la Universidad.⁴

Luego, a principios de 1576, Vulcanius escribió al aristócrata alemán Thomas Rhediger. En la carta le hablaba sobre la situación de los Países Bajos y le decía que había compuesto un poema sobre el tema; que estaba pensando enviárselo a Dousa (como experto que era en poesía latina) a través de un legado del Príncipe de Orange.⁵

No debió de enviarlo en aquella ocasión o la gestión no tuvo fruto, porque finalmente Vulcanius escribió directamente a Dousa un año después, a principios de 1577, enviando dicho poema. En la carta dice que no podía dejar de apro-

² La carta se conserva en BUL Vul. 36, f. 91^v-91^v. Véase también Heekelingen (1923: 231-232); Heesakker (2010: 268-269). El *Protrepticon* se conserva en dos borradores (Vul. 97, f. 25^v-28^v; Vul. 103 I, f. 57). Los poemas en español están en BUL Vul. 97, f. 37^r-37^v. La *Parodia* se conserva también en dos borradores: Vul. 97, f. 35^v; Vul. 97, fols. 36^r-36^v.

³ Cito aquí, por orden cronológico la bibliografía más reciente sobre Vulcanius, o la que considero más relevante para este trabajo: Heekelingen (1923), Dewitte (1973 y 1983), Gerlo (1985), Heesakkers, (2000); Cazes (2010); Tournoy (2011 y 2011a); del Pino (2017 y 2019); García Pinilla (2020); del Pino (2021).

⁴ Vulcanius supo de Dousa por la carta que Theodorus Pulmannus le escribió el 3 de julio de 1573, en la que le contaba que había hecho una nueva edición del *Satyricon* de Petronio, con la colaboración de Dousa, Escaligero y otros eruditos. La carta en Heekelingen (1923: 287). Véase también Heesakkers (2010: 268-269).

⁵ Esta puede ser una muestra más del temprano contacto de Vulcanius con los servicios secretos del Príncipe de Orange (del Pino 2019: 957-965). Véase la carta a Thomas Rhediger [Basilea, comienzos de febrero de 1576] en BUL Vul. 35, f. 45^v, publicada en Heekelingen (1923: 125-126), citada en Heesakkers (2010: 268).

vechar la ocasión de un viaje de Petrus Dathenus a Holanda para manifestarle su amistad. Hace mención de cómo ha leído y difundido sus libros de poemas (de Dousa) y, en particular, los había mandado a Henri Estienne para una *Editio Illustrium Poetarum* que el impresor tenía en preparación.⁶ Vulcanius coincide en las críticas del holandés a los españoles y, como una muestra de esa coincidencia, le envía el *Protrepticon* a los belgas (el texto del que había hablado a Rehdiger),⁷ más los poemas en español⁸ y la *Parodia horatiana*.⁹ Estas son las palabras de Vulcanius:

Recte facis qui Hispanos ita exagites. Ego etiam molior προτρεπτικόν quoddam ad Belgas carmine elegiaco, in quo inquisitionem Hispanicam ut optime mihi notam (decennium enim in Hispania consumpsi) graphice depingo. Mitto vero ad te nunc versus aliquot quibus et Hispanos deprimere et Belgarum animos concitare conor. Nosti illud «Facit indignatio uersum». Haec eadem Flandro numeros excussit Iberos. Novum interim erit hominem Belgam Hispanicos versus scribere. Sed tu de iis et de parodia Horatiana iudicabis et, si placent, cum Hadriano Mylio¹⁰ communicabis.¹¹

La *Parodia horatiana* es una imitación de Horacio, *Odas*, 4, 5. De ahí el título, donde el sustantivo tiene su valor etimológico: oda hecha conforme a un modelo. Estas composiciones eran muchas veces irónicas. La parodia podía ser una forma de burlarse o criticar los valores del modelo. Pero el sentido que tiene aquí no es irónico, sino el primigenio de imitación.

En la Oda 4, 5 Horacio se dirigía a Augusto, que realizó un largo viaje por Hispania, la Galia y Germania entre los años 16 y 13 a. C. La oda debió de ser escrita en el último de esos años. El autor se sitúa no mucho antes del regreso a Roma de Augusto, dirigiéndose a él para que abreviase lo más posible su ausencia y apresurase su llegada. Tiene forma, por tanto, de un himno, en cuanto que trata a Augusto como un dios, al que se pide paz y seguridad para el pueblo.

⁶ Libro finalmente no publicado.

⁷ Está escrito en dísticos elegíacos. Sobre él trata del Pino (2021).

⁸ Fueron editados y estudiados en Dewitte (1973: 89-90).

⁹ Está compuesta en el tercer sistema asclepiádeo (o segunda estrofa).

¹⁰ Andrian van der Myle, antiguo compañero de estudios de Vulcanius, siendo professor de ambos el pastor calvinista Jan van der Molen.

¹¹ Véase Véase BUL Vul. 36, f. 91^r-91^v; Heekelingen (1923: 231-232). Traducción: «Haces bien en zaherir a los españoles. Yo también estoy componiendo un cierto προτρεπτικόν para los belgas en dístico elegíaco, en el que describo gráficamente la Inquisición española, tan bien conocida por mí (puesto que viví allí diez años). Te envío ahora algunos versos con los que trato de humillar a los españoles y dar ánimo a los belgas. Tú sabes aquello de ‘La indignación me lleva a escribir’. La mía usó versos en español para los flamencos. Por ahora será una novedad que un belga escriba versos en español. No obstante, tú los juzgarás, igual que la ‘Parodia horaciana’, y, si te agradan, puedes compartirlos con Adrian var der Myle.»

Este fue el molde en el que Vulcanius decidió volcar sus sentimientos para con el Príncipe Federico III del Palatinado. Este Conde Elector del Imperio, destinatario de la *Parodia*, fue un gran defensor del calvinismo y opositor destacado de los intereses tanto católicos como luteranos. Apoyó la rebelión de los Países Bajos y se opuso a Augusto Elector de Sajonia. Ayudó a los hugonotes franceses en 1562 y 1567, y en 1568 su hijo Johann Casimir (1543 – 1592) participó, por encargo de su padre, en la contienda francesa.

La oda de Vulcanius se sitúa en el año de 1576. Para entonces los hugonotes habían constituido una especie de estado propio en el Languedoc. Condé, cabeza del partido hugonote, entró en Francia con tropas reclutadas en el Palatinado para enfrentarse a las del rey Enrique III.¹² En vez de apoyar al Rey ante la amenaza de ese ejército, Enrique de Navarra (futuro Enrique IV)¹³ escapó de la Corte en febrero de ese año, se refugió en su reino y, finalmente, abjuró formalmente del catolicismo. Además de esto, el hermano del Rey, Monsieuer François d'Alençon, replegó también sus tropas (en un gesto que fue entendido como cobardía, si no como traición).

La situación se hizo crítica para el partido católico, hasta tal punto que la Reina Madre, Margarita de Medici, propuso a las partes negociar un acuerdo. En efecto, se celebraron unas reuniones en Beaulieu-lès-Loches, en medio de ese contexto de debilidad de los católicos. El 6 de mayo se firmó allí la llamada Paz de Monsieur o Edicto de Beaulieu. Como resultado del tratado, se decretó libertad de culto para los hugonotes (salvo París y alguna otra restricción); el desertor Monsieur d'Alençon recibió el ducado d'Anjou y otras prerrogativas; fue condenada la matanza de San Bartolomé y se dieron pensiones a los familiares de los masacrados; se concedieron ocho fortalezas a los hugonotes; la Corona pagó a los soldados que habían venido del Palatinado; el Príncipe Palatino recibió posesiones en Francia y el compromiso de un tributo económico; y el rey francés Enrique III se vio humillado al firmar todas esas concesiones.

No obstante, la situación volvió a reequilibrarse más tarde, precisamente porque el Príncipe Federico III enfermó y murió el 26 de octubre de ese mismo año. En el periodo de esta enfermedad se enmarca la *Parodia horatiana* de Vulcanius, pidiendo por la salud del Príncipe y la continuidad de su sustento a los calvinistas.

Hay que tener en cuenta además que —aparte de la desgracia que supuso para la causa calvinista— el fallecimiento de Federico III truncó también algunas expectativas personales de Vulcanius. El flamenco había hecho gestiones para conseguir el patrocinio del Príncipe. En concreto, andaba buscando en aquel momento un buen mecenas que financiara sus publicaciones y, en especial, su

¹² Se trata de Enrique de Valois, que reinó como Enrique III de Francia entre 1574 y 1589.

¹³ Se trata de Enrique de Borbón, rey de Navarra con el nombre de Enrique III desde 1572 a 1610, y rey de Francia como Enrique IV de 1589 a 1610.

«Biblia Graeca». Ya en 1574-1575, estando en Ginebra, pidió financiación (aunque en vano) a la propia Reina de Inglaterra.¹⁴ En 1576 hizo también gestiones ante el Príncipe Federico III a través de Thomas Erastus.¹⁵ El 4 de septiembre de 1576 le escribía desde Basilea:¹⁶

De editione [Cyrilli] jam cogitamus atque adeo Episcopi se statim a mercatu Francofordiensi eam aggressurum esse pollicitus est. Cui principi hoc opus inscribam plane adhuc nescio. Neque enim cuiquam notus sum, neque omnes eo studii genere afficiuntur. Rogo vero te majorem in modum ut pro ea qua polles apud principes autoritate et gratia, mihi hac in parte consilium operamque tuam praestes. Paro et alia multa ac praecipue Biblia graeca ad Complutensem editionem et manuscripta codicum fide castigata [...] Ceterum quum tam multa sint transcribenda opto mihi frequenter quinque manus, quae tanto labori sufficiant, aut alioqui principis unius beneficentiam qui alienis manibus alendis sumptus faciat. Nam in typographorum liberalitate parum hodie literatis viris aut nihil praesidii positum est. Sed de his jam plus satis, ne tibi molestiam creem.¹⁷

Las palabras de la carta piden solo —estrictamente hablando— consejo sobre un príncipe al que dedicar un libro futuro. Pero debemos tener en cuenta la posición de Erastus cerca de Federico III y cómo Vulcanius menciona su proyecto de la «Biblia Graeca», carente de financiación. Se comprende que sus palabras eran una forma delicada de solicitar la intercesión de Erastus ante el Príncipe del Palatinado.¹⁸ De hecho, así lo entendió Erastus. Se conserva una carta de respuesta, ya muy posterior, de 21 de noviembre de 1576. En ella le dice:¹⁹

¹⁴ Véase del Pino (2019: 947-955).

¹⁵ Thomas Lieber (o Thomas Erastus, 1524-1583) fue un médico y teólogo suizo, seguidor de Zwinglio. Dio clases de Medicina en la Universidad de Heidelberg y sirvió al Elector del Palatinado Federico III.

¹⁶ Véase minuta de carta a Thomas Erastus, [Basilea], 4 de septiembre de 1576, Heekelingen (1923: 177-180, en particular 178-179).

¹⁷ «Ya he pensado sobre mi edición (de Cirilo) e incluso Episcopo me ha prometido que en cuanto vuelva de la Feria de Franckfurt la comenzará. No sé en absoluto a qué príncipe dedicarla. Pues ni yo soy conocido, ni a todos agrada este género de estudios. Por eso te ruego con mi mayor empeño que, según la autoridad y agrado con que destacas ante los príncipes, me des consejo y ayuda en este asunto. También ando preparando otras muchas ediciones y, principalmente, una Biblia griega colacionada con la edición complutense y con manuscritos, con fidelidad a los códices. [...] Por lo demás, como hay tantos libros que transcribir deseo con frecuencia tener cinco manos que se encarguen de tanto trabajo; o, si no, la buena voluntad de un solo príncipe que financie el trabajo de los copistas. Pues de la generosidad de los impresores, poca o ninguna ayuda pueden esperar hoy en día los escritores eruditos. Pero de esto ya es más que suficiente, no vaya a resultarte molesto.»

¹⁸ Es más, el 13 de septiembre, ofreciéndose oportunidad de correo para Heidelberg, Vulcanius escribe de nuevo a Erastus. En el final de la carta, aunque no insista con una petición explícita, vuelve a nobrar su difícil situación. Véase minuta de la carta fechada en Basilea, 13 de septiembre de 1576, en BUL Vul. 36, f. 75^v-76^r; Heekelingen (1923: 193).

¹⁹ Véase carta [Heidelberg], 21 de noviembre de 1576, Heekelingen (1923: 399-401, en particular 399-400).

Respondere ad tuas literas, vir excellentissime, doctrina ornatissime, non volui priusquam tentavissem, num possem efficere, ut mecaenas aliquis tua studia promoveret. [...] Sperabam certe fore ut huic rei medelam aliquam adferrem. Et, nisi fallor plurimum, eas jam inieram rationes, quae me voti compotem fecissent, nisi Deo aliter fuisset visum. Quippe, dum in eo sum, ut negotium inchoatum perficiam, aegrotare illustrissimus princeps incipit gravioreque morbo laborat, quam ejus medicus intelligere potuerit. Hic turbata sunt, imo eversa, consilia nostra omnia. Et de morte principis, quia accidit, nil aliud dicam, quam Deo visum esse eum eripere ex hac miseriarum valle. Si, quae fieri potuisset dicta ratio, facta fuissent, spes certe poterat esse longioris vitae. Sed frustra et aegro et astanti filio Casimiro nobilibusque aliis, quae eventura essent praedixi, nisi mature adhiberetur remedium. Itaque vocatus postea adire nolui, quod occasionem omnem praeterlapsam perspicerem. Haec, inquam, res fuit, ut de spe omni deciderim. Quid enim exspectare a successore (optimo quidem principe, sed a nostra optima sententia de coena sic alieno) possim, non video.²⁰

Estas noticias epistolográficas nos hacen ver que Erastus había incluso iniciado las gestiones ante el Príncipe en favor de Vulcanius, pero esto coincidió con la enfermedad mortal del propio Príncipe. A este contexto temporal y vital remite la *Parodia horatiana*.²¹

El sucesor del Príncipe fue su hijo primogénito, Luis VI, de creencias luteranas y opuesto al calvinismo. Así es que Erastus perdió toda esperanza con respecto a Vulcanius y su «Biblia griega». Es más, pensaba que continuar las gestiones para ese proyecto ante el nuevo Príncipe podría llevar a su expulsión (de Erastus) del Palatinado; algo que ocurrió realmente, porque Luis VI envió al destierro a todos los calvinistas que vivían en su territorio.²²

²⁰ «No quise responder a tus cartas, varón excelentísimo, muy rico en saberes, antes de intentar si pudiese conseguir que algún mecenas apoyase tus proyectos [...] Esperaba ciertamente poder aportar alguna ayuda. Y, si no me equivoco mucho, había comenzado ya unas gestiones que me hubieran dado fruto, si no hubiera Dios dispuesto otra cosa. Pues, mientras yo estaba en el intento de rematar los trámites comenzados, el Ilustrísimo Príncipe comenzó a ponerse malo y a sufrir de serias dolencias, que ni su médico podía entender. De la muerte del Príncipe, porque llegó a morir, no diré más sino que Dios decidió librarlo de este valle de lágrimas. Si se hubiera hecho lo que la razón dicta que se haga, habría podido haber esperanza de alargar su vida. Pero en vano predije yo lo que iba a ocurrir si no se aplicaban rápidamente los remedios, estando presentes el enfermo, su hijo Casimir y otros nobles. Así pues, cuando luego fui llamado, no quise acudir, porque vi que la ocasión había pasado totalmente. Esta fue, digo, la causa de que perdiera toda esperanza. Pues no veo qué podría esperar de su sucesor (un príncipe ciertamente óptimo, pero contrario a nuestro pensamiento sobre la Cena).»

²¹ No podemos saber cómo y exactamente cuándo Vulcanius recibió noticia de la enfermedad (y luego de la muerte) del Elector, pero la *Parodia* se sitúa temporalmente en la enfermedad.

²² Por otra parte, las palabras de Erastus, que era médico, arrojan sombras en torno a la muerte del Príncipe. Critica expresamente al médico oficial, que no conocía el mal del paciente, y a su familia y cortesanos. Él mismo (Erastus) indicó qué debía hacerse para, aunque fuera solo esto, alargar la vida del paciente. No le hicieron caso y el resultado fue la muerte del prócer, sobre lo que Erastus solo quiere decir que Dios libró a su señor de este valle de lágrimas. Quizás esta última expresión no

Edición de la *Parodia horatiana* y comparación con su modelo

Presento a continuación edición crítica de la *Parodia*. Este poema tuvo un primer intento en BUL Vul. 97, f. 35^r (L¹ en las notas críticas), donde están ensayadas (y tachadas con amplias cruces) las dos primeras estrofas. Basta ver el uso de *eripere*, sin complemento, y la extraña construcción participial de *iussus*, para comprender por qué el autor lo tachó todo con cruces antes de empezar de nuevo. El poema completo (aunque también en un estado de borrador) aparece en BUL Vul. 97, f. 36^r-36^v (L² en las notas críticas).²³

A la derecha de la edición de la *Parodia* copio la oda horaciana a la que imita.²⁴ He escrito en letra cursiva y negrita los calcos léxicos que un poema debe al otro. Estos calcos vinculan estrechamente las estrofas primera y última de ambos poemas (lo que ya da una resonancia especial del texto para el conocedor de Horacio), más las estrofas 2 y 7. Otras partes del léxico han sido usadas en estrofas distintas y manifiestan no solo el recuerdo de Horacio, sino la forma peculiar de composición del autor neo-latino. Espero que mi forma de presentación permita al amable lector hacerse cargo, casi en un solo golpe de vista, de la hiper-textualidad de la oda horaciana.

fuera solo un tópico. Hay que tener en cuenta que el Elector Palatino sufrió la enemistad de Augusto de Sajonia y de otros electores. Por otro lado, por más que se esforzó en apoyar la causa calvinista en Francia y los Países Bajos, no llegó a ver su fruto. Es más, las trágicas divisiones religiosas que asolaron Europa estaban presentes en su propia familia. Él había expulsado a los luteranos del Palatinado, pero su propio hijo primogénito y heredero abrazó esa obediencia en vida de su padre y al sucederlo expulsó igualmente a los calvinistas. Federico III fue un personaje molesto tanto para los demás electores como para los españoles y sus protegidos católicos en Francia y Países Bajos. Quizás Erastus, a pesar de ser médico, no quiso dejarnos más datos del final de Federico III por algún motivo especial que se nos escapa y del que nada más puede decirse.

²³ El *Conspectus siglorum* queda, por tanto, así:

L¹ (*poema cancellatum*)= Vul. 97, fol. 35r.

L² = Vul. 97, fols. 36r- 36v.

Al final de ese último folio 36^v aparece un epigrama funeral para el Príncipe (del que hay otro borrador tachado con las mismas cruces en el folio 35^r). Este epitafio no añade nada relevante a lo que aquí se trata. Como no fue parte del envío postal a Janus Dousa, no lo inluyo en este artículo.

²⁴ Véase Shackleton Bailey (1985: 119-120).

Parodia horatiana Galliae
ad Electorem Palatinum aegrotantem²⁵

Hor. *carm.* 4, 5.

*Fatis orte bonis magne*²⁶ fidelium
Custos gentis, obis tamne cito diem, et²⁷
Pacem *pollicitus* perpetuam, pium
Sancto concilio euolas?²⁸

O ne tam propere desere Galliam! 5

Instar ueris enim copiae *ubi tuae*
Affulsere, bonis²⁹ *gratior it dies*,
Pax et Relligio uigent.

Nam *tutus* patriam quisque *perambulat*,
Nutrit corda fides, almaque caritas, 10
Regnum peruolitat praeco Dei frequens,
Culpari haud pietas timet.

Non cultus animos inficiunt mali,
Gens templis simulacra abstulit et nefas,
Laudatur probitas et scelerum fuga, 15
Culpam poena premit comes.

At qualis grauidae qui noua condidit
Telluris gremio semina rusticus,
Cunctantem pluuiam, quam calor inuidus
Siccus *distinet* a solo, 20

Votis omnibusque et precibus uocat
Alto nec faciem dimouet aethere,
Sic desiderium spesque fidelium
Vultus imbre tui indiget.

Quis te Romuleum namque superstite 25
Tigrim pertimeat? *Quis* Medices dolos?
Quis uel Guisiadas, uel tumidos *ferae*
Rictus *curet Iberiae*?

Laetos quisque suis in *laribus* dies
Condens, laudem animo prosequitur tuam, 30
Hic ad templa redit sancta cohors, Deum
Multa sollicitans *prece*,

Longas unanimi ut foedere Galliae
Praestet, te *incolumi* principe, *ferias*.
Hoc dum *mane* rubet, dum tenebrae ruunt, 35
Te grex, Christe, tuus rogat.

Divis orte bonis, optime Romulae
custos gentis, abes iam nimium diu;
maturum reditum *pollicitus* patrum
sancto concilio, redi.

lucem redde tuae, dux bone, patriae. 5

instar ueris enim vultus *ubi tuus*
affulsit populo, *gratior it dies*
et soles melius nitent.

ut mater iuuenem, quem Notus inuido
flatu Carpathii trans maris aequora 10
cunctantem spatio longius annuo
dulci *distinet* a domo,

votis omnibusque et precibus uocat,
curuo nec faciem litore dimouet,
sic desideris icta fidelibus 15
quaerit patria Caesarem.

tutus bos etenim rura *perambulat*,
nutrit rura Ceres almaque Faustitas,
pacatum volitant per mare navitae, 20
culpari metuit fides,

nullis polluitur casta domus stupris,
mos et lex maculosum edomuit nefas,
laudantur simili prole puerperae,
culpam poena premit comes.

Quis Parthum paveat, quis gelidum Scythen, 25
quis Germania quos horrida parturit
fetus, *incolumi* Caesare, *quis ferae*
bellum *curet Iberiae*?

condit quisque diem collibus in suis
et vitem viduas ducit ad arbores; 30
hinc ad tecta redit laetus et alteris
te mensis adhibet deum,

te *multa prece*, te prosequitur mero
defuso pateris et *Laribus* tuum
miscet numen, uti Graecia Castoris 35
et magni memor Herculis.

‘longas o utinam, dux bone, *ferias*
praestes Hesperiae!’ dicimus integro
siccis *mane* die, dicimus uvidi
cum sol Oceano subest.

²⁵ *titulus L1*: Parodia Horatiana, in illam odam cuius initium est: Diuis orte bonis est.

²⁶ *magne fidelium L2 L1*: optime Galliae *L1 ante correctionem*.

²⁷ obis tamne cito diem, et *L2*: abis proh nimium citus et *L1*.

²⁸ euolas *L2*: euolans (sub *litura*) eripis (*post lituram*) *L1*.

²⁹ *uersus quintus ad octauum in L1*: Afflictis pium uultus ubi tuus / Affulsit, miseris iussus opem tulit, / Fideli populo gratior it dies, / Pax et religio uigent.

Traducción de la *Parodia horaciana*³⁰

Parodia horaciana de la Galia
para el Elector Palatino en su enfermedad

Tú que naciste con tan buena estrella, gran protector de una nación de creyentes, ¿tan pronto llega tu último día y, ***tú que permitías*** esperar una paz perpetua, te marchas ***de tu asamblea de fieles***?³¹

¡Ay!, no abandones tan rápido a la Galia, 5
pues ***cuando ha brillado*** tu protección, ***el día fue mejor***
para los buenos, ***como en primavera***:
la paz y la religión cobraron vigor.³²

Pues tu país,³³ ***todo el mundo*** lo atraviesa ***sin peligro***, 10
la fe y una caridad generosa alimentan los corazones;
se predica a Dios con frecuencia en tu reino;
la piedad no teme ser atacada.

No hay ritos perversos que influyan en las almas,³⁴
la gente ha quitado las imágenes de los templos, y la idolatría;
se alaba la honradez y el rechazo de los crímenes; 15
cada culpa tiene su castigo.

Pero, lo mismo que el labrador, que esconde
la semilla reciente en el seno fructífero de la tierra,
pide con ofrendas, ruegos y rezos
la lluvia ***indecisa***, de la que 20
el odioso calor ***priva*** a las tierras secas,
y no deja de mirar al cielo,
así el deseo y la esperanza de los fieles
necesita de la lluvia de tu presencia.

Estando tú sano, ¿quién va a temer al Tigre 25

³⁰ He escrito en letra cursiva las expresiones en castellano con que traduzco los calcos textuales del poema latino, para que también en la traducción se pueda apreciar el impacto del modelo antiguo sobre su recreación.

³¹ *Sacer concilius* debe de referirse aquí a la iglesia calvinista en general; o, en todo caso, a la francesa, que tanto había protegido el Elector. Félice (1864) no recoge ningún concilio nacional en 1576 (dato que agradezco a I. J. García Pinilla). Tampoco la biografía del Príncipe ha recogido su asistencia, en su último año de vida, a ningún sínodo provincial ni a ninguna reunión similar (como la de Beaulieu-lès-Loches). Véase Von Kluckhohn (1878); Fuchs (1961).

³² La ayuda, incluso militar, del Conde Palatino fue decisiva para el momento de prosperidad de que los calvinistas gozaron entre mayo y diciembre de 1576.

³³ Debe de referirse al Palatinado y no tener en cuenta la expulsión de los luteranos.

³⁴ Se refiere a las creencias católicas sobre la celebración de la «Cena».

de Roma?³⁵ ¿*Quién* a los engaños de Medici?³⁶
 ¿*Quién* se va a preocupar de los seguidores de Guisa³⁷
 o del gesto soberbio *de la feroz Iberia*?³⁸
 Todo el que *vive* feliz en sus *lares*
 y te apoya de corazón como líder, 30
 como comunidad religiosa vuelve aquí a los templos,
 pidiendo unánimes a Dios *con muchas oraciones*,
 que conforme a lo pactado³⁹ conceda larga *paz* a la Galia,
 estando tú, Príncipe, *con salud*.
 Desde que se ilumina la *mañana* hasta que cae la noche, 35
 esto te ruega, Cristo, tu rebaño.

Bibliografía

- CAZES, H. (ed.) (2010), *Bonaventura Vulcanius, Works and Networks (Bruges 1538-Leiden 1614)*, Leiden-Boston.
- DE VRIES DE HEEKELINGEN, H. (1923), *Correspondance de Bonaventura Vulcanius pendant son séjour à Cologne, Genève et Bâle (1573-1577): précédée de quelques lettres écrites avant cette époque*, Den Haag.
- DEL PINO, E., (2021), «El poema en borrador de Bonaventura Vulcanius sobre la Inquisición española: ¿motivos solo formales o también ideológicos para su corrección?» *Ágora. Estudios Clásicos em Debate* 23, 249-280.
- DEL PINO, E. (2019), «La ‘Biblia Graeca’ de Bonaventura Vulcanius. Nuevos datos del proyecto a partir de sus cartas y poemas latinos», *Latomus* 78. 4, 936-971 (doi: 10.2143/LAT.78.4.3287638).
- DEL PINO, E. (2017), «La versión latina de Bonaventura Vulcanius de las *Coplas a la muerte de su padre* del español Jorge Manrique», *Bibliothèque d’Humanisme et Renaissance* 79. 2, 395-417.
- DEWITTE, A. (1973), «Bonventura Vulcanius’ litteraire ambities, of literatuur en humanisme in de 16^e eeuw», *Haec olim* 23, 86-95.
- DEWITTE, A. (1983), «Vulcanius Brugensis. Hoogleraarambt, correspondenten, edita», *Sacris erudiri* 26, 311-362.
- FÉLICE, G. (1864), *Histoire des synodes nationaux des Eglises réformées de France*, Paris.

³⁵ La referencia al papa es evidente, aunque no he encontrado otras como esta del «tigre».

³⁶ La Reina Madre Catalina de Medici fue Regente de Francia entre 1560 y 1574, y después principal consejera del Rey, su tercer hijo Enrique III.

³⁷ El Duque de Guisa fue cabeza del partido católico.

³⁸ Felipe II sustentó a los católicos en las guerras francesas.

³⁹ Debe de referirse a la «Paz de Monsieur».

- FUCHS, Peter, «Friedrich III», *Neue Deutsche Biographie* 5 (1961), p. 530-532 (<https://www.deutsche-biographie.de/pnd118535722.html#ndbcontent>, 24 de junio de 2020)
- GARCÍA PINILLA, I. J. (2020), «Bonaventura Vulcanius in Spain: Some Poems», F. Schaffnerath – M.^a T. Santamaría Hernández (eds.), *Acta Conventus Neolatini Albasitensis: Proceedings of the Seventeenth International Congress of Neo-Latin Studies*, Leiden, pp. 259-272 (doi:10.1163/9789004427105_019).
- GERLO, A. (1985), «The unpublished correspondence between Marnix of Saint Aldegonde and Bonaventura Vulcanius», en *La Correspondance d'Erasmus et l'épistolographie humaniste. Colloque international tenu en novembre 1983*, Bruxelles, pp. 193-203.
- HEESAKKERS, Ch. L. (2000), *Een netwerk aan de basis van de Leidse universiteit. Het album amicorum van Janus Dousa. Facsimile-uitgave van hs. Leiden UB, BPL 1406 met inleiding, transcriptie, vertaling en toelichting*, Leiden.
- HEESAKKERS, Ch. L. (2010), «Bonaventura Vulcanius, Janus Dousa and the *Pleias Dousica*», H. Cazes (ed.) *Bonaventura Vulcanius. Works and Networks (Bruges 1538-Leiden 1614)*, Leiden-Boston, pp. 263-268.
- VON KLUCKHOHN, A. (1878), «Friedrich III», *Allgemeine Deutsche Biographie* 7, 606-612 (<https://www.deutsche-biographie.de/pnd118535722.html#adbcontent>, 20 de junio de 2020).
- SHACKLETON BAILEY, D. R. (ed.) (1985), *Opera Horatii*, Leipzig.
- TOURNOY, G. (2011), «La correspondance de Bonaventura Vulcanius: quelques notes de lectura», *Humanistica Lovaniensia* 60, 315-325
- TOURNOY, G. (2011a), «A Life-Long Dream: Bonaventura Vulcanius and His Edition of St. Cyril of Alexandria (I)», *Calamus Renascens* 12, 185-255
- VAN DAM, H.-J., «The Blacksmith and the Nightingale. Relations between Bonaventura Vulcanius and Daniel Heinsius», J. Papy – D. Sacré (eds.), *Syntagmatia. Essays on Neo-Latin Literature in Honour of Nomië Mund-Dopchie and Gilbert Tournoy*, Leuven, pp. 557-567.